

EL REPARTO DEL AGUA

El socialista Barreda afirma que no había "razón intelectual" para derogar el trasvase del Ebro. El presidente de Castilla-La Mancha estudia sumarse a Extremadura contra el estatuto andaluz. El presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, afirmó ayer que no había "ningún razonamiento intelectual" para la derogación del trasvase del Ebro. Barreda, como Rodríguez Ibarra, llevará al Tribunal Constitucional el estatuto de Andalucía por apropiarse del río Guadalquivir.

F. R./EP/ VALENCIA/MADRID

El presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, aseguró ayer que no hay "ningún razonamiento intelectual que justifique la derogación del trasvase del Ebro previsto desde la desembocadura y, sin embargo, un trasvase que se hace desde la cabecera, como es el caso del Tajo, me parece una incongruencia enorme".

De este modo, Barreda puso ayer en entredicho una decisión adoptada por José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno y secretario general de su partido, el PSOE, y ejecutada por la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, el 18 de junio de 2004: la derogación del trasvase de 1.050 hectómetros cúbicos anuales de aguas del Ebro para la Comunitat Valenciana, Murcia, Almería y el área metropolitana de Barcelona, cuya construcción ya había iniciado el anterior Ejecutivo central.

Barreda, además, estudia "muy seriamente" sumarse a la "situación planteada" por el presidente de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, que recurrirá ante el Tribunal Constitucional el estatuto de Andalucía, por las competencias que se atribuye sobre el Guadalquivir.

Según Barreda, que hizo estas declaraciones en la emisora Onda Cero, las comunidades autónomas que tienen competencias exclusivas en agricultura, medio ambiente, urbanismo y vivienda y ordenación del territorio, deben de formar parte de los órganos de gestión y planificación del agua.

Contra el Tajo-Segura

Así, indicó que Castilla-La Mancha forma parte "de la España seca y por ello tenemos un problema estructural de falta de agua" y que en los años de sequía el trasvase Tajo-Segura se pone todavía más en evidencia.

El presidente de Castilla-La Mancha explicó que su Gobierno está estudiando "muy seriamente" sumarse a Extremadura en el recurso contra el estatuto andaluz, dado que un 7,13% de la cuenca del Guadalquivir se enmarca dentro de sus límites territoriales. En este sentido, Barreda indicó que la región "necesita también las aguas superficiales del Tajo, porque pronto vamos a ser dos millones de castellano-manchegos. Cuando se dice agua para todos, yo estoy de acuerdo, pero inmediatamente añadido: también para Castilla-La Mancha".

La decisión de Rodríguez Ibarra y el anuncio de Barreda de seguir los pasos del presidente autonómico de Extremadura ante el estatuto de su compañero de partido, Manuel Chaves, tienen, a juicio del conseller de Infraestructuras de la Generalitat Valenciana, José Ramón García Antón una causa común: la política hídrica de Rodríguez Zapatero.

"Ibarra va a recurrir al Constitucional el estatuto de



Barreda, ayer, junto a la ministra de Vivienda, Trujillo, presentando un polígono industrial en Albacete.

- Narbona dará a La Mancha más poder de decisión sobre la cuenca del Júcar en detrimento de Valencia
- Un experto en ríos asegura que el trasvase del Ebro mitigaría los efectos del cambio climático
- El Ebro experimenta en Zaragoza la segunda gran crecida en 15 días
- Rechazados por falta de agua un tanatorio y una escuela canina

Más noticias

- Los extranjeros compran ya una de cada cinco viviendas, la mayor parte de segunda mano
- Camps acusa a la Eurocámara de interferir en la campaña electoral al investigar el urbanismo valenciano
- El socialista Barreda afirma que no había "razón intelectual" para derogar el trasvase del Ebro
- El Consell defiende la nueva Facultad de Medicina tras las críticas de los rectores
- "Nuestra lucha no se para por un expediente"
- Víctimas valencianas de ETA rectifican a Ibarretxe y dicen que "jamás" apoyaron su plan de paz
- Narbona dará a La Mancha más poder de decisión sobre la cuenca del Júcar en detrimento de Valencia
- Un experto en ríos asegura que el trasvase del Ebro mitigaría los efectos del cambio climático
- Los sindicatos firman el acuerdo con FGV y no irán a la huelga
- El Ebro experimenta en Zaragoza la segunda gran crecida en 15 días

Andalucía, Castilla-La Mancha parece que también. Cada autonomía va a recurrir, a defender sus intereses específicos y eso se debe a que se está practicando una política de autarquía con el agua”, señaló el titular de Infraestructuras.

Para García Antón, el culpable de esta política de autarquía “es el Gobierno. No se puede dejar el agua en manos de cada comunidad autónoma. El agua es un recurso escaso y una cuestión de Estado. Recuerdo cuando en 1993 el PSOE defendía que era el único partido político de España que podía elaborar un Plan Hidrológico Nacional solidario y no lo hizo. Ha pasado mucho tiempo desde entonces y este es el resultado”.

El melón de la insolidaridad

El conseller García Antón abogó por una política de agua “nacional, de solidaridad, de gestión y de distribución”.

El titular de Infraestructuras indicó que la derogación del trasvase del Ebro a las cuencas mediterráneas “abre el melón de la insolidaridad entre comunidades autónomas”. Eso implica, a juicio del conseller, que se convierta en “imposible” cualquier política de cesión de recursos hídricos de una cuenca excedentaria a otra que no lo sea.

“Con la derogación de la transferencia del Ebro se cargaron la vertebración, la política hídrica global. Se inicia en el Ebro, que fue la espoleta, y después se pone en cuestión el trasvase Tajo-Segura. Recordemos que la ministra Cristina Narbona ha dicho en más de una ocasión, aunque después rectificara, que la conducción Tajo-Segura tenía los días contados”, afirmó García Antón.

Para el conseller de Infraestructuras y responsable de la política de aguas que desarrolla la Generalitat, el argumento del presidente de Castilla-La Mancha para exigir la extinción del trasvase Tajo-Segura es la anulación del trasvase del Ebro, “el ejemplo que Zapatero y Narbona han dado sobre la política de la insolidaridad”.

El conseller, que acepta las políticas de desalinización de agua como un complemento a los trasvases entre cuencas, se mostró absolutamente disconforme con que esa sea la única solución del Gobierno central frente a la sequía, como propone el director general de Agua, Jaime Palop.

“La desalinización masiva no soluciona el problema. Es inviable para los agricultores y condena a muerte la agricultura mediterránea. Al final tendremos que trasvasar agua del mar a Castilla-La Mancha”, dijo.

-  Rechazados por falta de agua un tanatorio y una escuela canina
-  UGT exige una tercera vía de tren hacia Europa por Aragón
-  UGT rechaza el decreto de admisión de alumnos
-  Los profesionales de la fisioterapia convocan paros
-  El abisinio de la calle Colón
-  El loco y Butanito
-  Nadanuevo

Publicidad

